



HORAS DE AMISTAD

El profesor de Estudios de Comunicación Jeffrey Hall ha definido en un artículo las horas que se necesitan para forjar una amistad. Según su teoría, son necesarias de 40 a 60 horas para forjar una amistad informal. De 80 a 100 horas para tejer una relación de amistad verdadera, y sobre las 200 horas para construir una amistad íntima.

Vamos a convertir esos números en las actividades sociales que normalmente realizamos:

- 40 horas serían, por ejemplo: 4 desayunos (1 hora), 8 cenas (2,5 horas) y un par de salidas de día entero (8 horas).
- 80 horas serían: 8 desayunos, 16 cenas y 4 salidas.
- 200 horas: 16 desayunos, 40 cenas y 8 salidas.

Encaramos el verano, y si hacemos un cálculo rápido, sobre la base de 30 días y descontando las horas de sueño, tenemos unas 480 horas de vigilia por delante. Y a nivel de oportunidad, tenemos 30 desayunos y 30 cenas, no más.

480 horas no es mucho, en comparación con la cantidad de horas que necesita la construcción de una amistad. Esto confirma la necesidad de ser restrictivos en nuestras relaciones, de no abarcar un número desmesurado de ellas, porque si pretendemos tejer demasiadas amistades, con ninguna llegaremos ni siquiera a la amistad informal.

Tenemos en el mejor de los casos 480 horas por delante. Aprovechémoslas. Desperdiciemos las mínimas con relaciones de compromiso, y sumemos las máximas horas posibles con aquellos a los que queremos como verdaderos amigos. Para llegar lo antes posible a las 200. El autor no lo dice, pero yo lo apunto: llegadas a las 200, esa amistad aguantará. Incluso si pasamos temporadas largas sin sumar horas. ¡Feliz verano!